

GAZETA DE MADRID

DEL MARTES 17 DE ENERO DE 1809.

AUSTRIA.

Brunn 3 de diciembre de 1808.

El 28 del mes anterior á las 5 de la tarde llegaron aqui SS. MM., y se apearon en casa de Mr. el conde de Lazanzki, gobernador del país. A la mañana siguiente S. M. el Emperador y Rei, acompañado del archiduque Fernando, pasó revista á los dos regimientos de infantería de Lindenau y de Wurtemberg, y á nuestro batallón de milicias; luego pasó á la fortaleza de Spielberg, y después al seminario del Príncipe-Obispo. Por la tarde se representó en el teatro imperial una pieza alusiva al restablecimiento de la Emperatriz y á la llegada de S. M. El 30 por la mañana los dos ilustres personajes continuaron su viage acompañados de nuestros mas vivos deseos de su felicidad y de la conservación de sus vidas.

ALEMANIA.

Orillas del Danubio 12 de diciembre.

Los artículos de comercio, cuyo precio ha baxado de algun tiempo á esta parte de un modo casi increíble, son el añil y la cochinilla. Varias cartas de Hamburgo dicen que el precio del añil ha baxado alli desde 105 hasta 40 eschelines, y la cochinilla desde 140 hasta 70 eschelines. Las casas que habian creído hacer especulaciones mui lucrativas tomando remesas grandes de estos géneros, han quedado frustradas en sus esperanzas.

Los algodones han baxado tambien de precio en el norte de Alemania; pero no con tanta rapidéz como en el mediodía, á causa de no encontrarse alli con tanta abundancia. La baxa del precio de los algodones hilados es mas sensible, porque este artículo no puede encarecerse mientras no haya un gran trastorno en las relaciones de la América con las dos grandes naciones beligerantes.

Tambien se han engañado en sus cálculos los que han hecho grandes provisiones de pimienta, porque este artículo ha baxado repentinamente por la falta de consumo, y por la abundancia que hai de él en los mercados del continente.

El precio del café no ha padecido tanta variacion en el norte de Alemania; pero el de los azúcares ha baxado con motivo de haberse creído, bien que ligeramente, una composicion con la Inglaterra, y tanto mas quanto no se han verificado los pedidos que suelen hacerse en el otoño.

El precio de la especería ha variado poco: el de las maderas de tinte ha baxado mucho; pero el del cacao ha subido, aunque poco.

GRAN DUCADO DE VARSOVIA.

Varsovia 7 de diciembre.

Mr. Pelletier, coronel frances de ingenieros, que dirigió las fortificaciones de Praga, acaba de ser nombrado comandante de la artillería polaca en lugar del general Axamitowski, destinado á otro empleo.

En la primavera próxima se continuarán las obras de fortificación de las plazas de Czenstochow, Lenczic &c.

Se ha celebrado en esta ciudad con la mayor solemnidad el aniversario de la coronacion de S. M. el Emperador de los franceses. El príncipe Poniatowski, ministro de la guerra, ha mandado con este motivo las maniobras y ejercicios militares que han executado las tropas polacas y saxonas, y de los destacamentos de cazadores franceses, que todavía permanecen aquí. En palacio hubo gran concurrencia y banquete suntuoso. Por la noche hubo iluminación general en la ciudad, y en el teatro se representó un drama nuevo alusivo á la fiesta; en un transparente se veia colocado el busto de Napoleon el grande, adornado de trofeos y de laureles, con esta inscripcion: *Spes in te.*

Se habia ya señalado este dia para la primera asamblea del senado que queria presidir personalmente el Rei de Saxonia, duque de Varsovia.

S. M. entró en el senado precedido de sus ministros, de los grandes oficiales de su corte y de sus edecanes generales; y habiéndose sentado en el trono pronunció el siguiente discurso:

„Siguiendo el espíritu de la constitucion he querido reunir el senado para que desempeñe las funciones que aquella le señala, antes de juntarse la dieta que me he propuesto convocar dentro de poco.

„Queriendo dar mas consideracion á la asamblea del senado, he fixado para su primera sesion el dia del aniversario de la coronacion del Emperador Napoleon, mi íntimo aliado.

„Senadores, considero como un presagio feliz el que se abran vuestras sesiones en este dia, consagrado por el reconocimiento de la nacion á aquel héroe á quien el ducado de Varsovia debe su existencia, su constitucion y sus leyes.

„Es mui lisonjero para mi corazon el convocar á unos hombres conocidos ya por su celo y patriotismo, para que se ocupen en el desempeño de las funciones que la constitucion les señala, con la confianza de que todos sus pasos irán encaminados hácia la felicidad del pais.”

Las salvas de artillería anunciaron desde la víspera la solemnidad del dia. Por la noche hubo iluminación en la ciudad, en palacio, y gran concurrencia en la corte.

BADEN.

Carlsruhe 12 de diciembre.

Cárlos Federico por la gracia de Dios gran duque de Baden, duque de Zheringen &c.

Habiendo resuelto que por el amor y confianza íntima que tenemos en nuestro heredero presuntivo en el gobierno de nuestro gran ducado, nuestro mui amado nieto el gran duque heredero Cárlos, y para darle un conocimiento completo de los negocios del gobierno, firmase con Nos todos los

decretos de grande importancia, como por exemplo, la constitucion del pais, el decreto de 5 de julio de este año, relativo á las autoridades superiores del estado, la lei sobre rentas de 31 de agosto último, la relativa á deudas, y en fin los nombramientos, mudanzas y deposiciones de los miembros de las autoridades superiores; y contando con que él llenará nuestras esperanzas en todo lo que mira al bien del pais que ha de gobernar algun dia, contribuyendo de este modo á la tranquilidad de nuestro corazon paternal: mandamos á nuestros ministros, especialmente al de nuestro gabinete, que se conformen con esta nuestra resolucion, salva la responsabilidad, instruyéndole y presentándole para firmar todos los decretos y otras resoluciones importantes del gobierno, despues que hayan sido examinadas por nuestras autoridades superiores, y firmadas por Nos. = Carlos Federico.

SUIZA.

Lucerna 6 de diciembre.

El dia último de este mes se verificará el acto de la traslacion del directorio de la confederacion á Berthoud en el canton de Berna. Mr. Ruttiman, actual landamman, y el *avoyer* Affri de Friburgo, que lo será el año que viene, llegarán con toda su comitiva á Berthoud en la mañana del 31. La ceremonia se executará al medio dia, y por la tarde se volverán los dos landammanes á Lucerna y Friburgo.

Varios diputados de Uri, Unterwalden, Schwitz y del canton de Turgovia se hallan reunidos aqui para tratar sobre el patronazgo de algunos canonicatos de Bischofzell. La importancia de este negocio es tal, que la actual conferencia es ya la décima que se ha tenido acerca de él, siendo asi que el syndicado habia ya fallado antes sobre el mismo negocio.

Mr. Crud acaba de publicar, á nombre de los demas comisionados nombrados por el landamman, el informe relativo á los establecimientos de agricultura de Mr. Fellenberg en Hofwill. Dicho informe comprehende un volumen en 8.º de 206 páginas, con 2 láminas, que representan las vistas de Hofwill, y el plan de sus edificios, patios y jardines. Mr. Crud concluye su informe con estas palabras:

»Hemos visto que Mr. Fellenberg, dueño de un territorio bastante grande, propietario acomodado, esposo y padre feliz, ha consagrado su vida á trabajos útiles, ocupándose en beneficiar sus tierras y en perfeccionar su cultivo. El ha estudiado y reunido en un solo cuerpo los mejores métodos de labranza para hacer luego aplicacion de ellos á la localidad donde habita: ha perfeccionado diversos instrumentos útiles, y se ha aprovechado de ellos para hacer que sus cosechas fuesen mejores, mas abundantes y mas seguras: él mismo ha inventado nuevas máquinas, y ha procurado extender y propagar su uso. Sus tierras han sido el teatro de experiencias útiles, y un modelo de cultivo al alcance de qualquiera, tanto mas, que él no se desdénaba, antes bien se esmeraba en demostrar, explicar y desenvolver todo quanto pudiera interesar á los curiosos, y hacer á los labradores participantes de sus descubrimientos útiles. Algunas veces le hemos visto irritado contra los obstáculos que nacen de la voluntad misma de los hombres, de su floxedad y desidia; pero él, haciéndose superior á todo, y sin mirar mas

que al bien que podía resultar, jamas se ha detenido ni ha reparado para realizar sus proyectos en las dificultades de la execucion, ni en los sacrificios que exigia. Hemos visto que, llevado de una imaginacion viva, franqueaba al público sus productos con un abandono acaso demasiado grande respecto de su celebridad actual, pero siempre con intenciones laudables, sin que le hayan arredrado las dificultades, los obstáculos ni los disgustos, y sin desmentir jamas su carácter de constancia, que ha llevado al grado más eminente. En todo se ha manifestado religioso, moral, amigo de los hombres, y dispuesto á sacrificar por ellos toda su fortuna. Hemos visto que los establecimientos de Hofwill reunen un crecido número de ventajas para la instruccion de los que se dedican á la agricultura; y que aunque no han llegado todavía al grado de perfeccion de que son susceptibles, sin embargo dan esperanzas fundadas de que en adelante será un instituto, que acarreará utilidades incontestables á la labranza; y finalmente hemos visto y reconocido otros planes y proyectos consagrados igualmente á la mejora de la especie humana, y á los progresos de su bien estar."

Berna 9 de diciembre.

Ayer llegó aquí á las 5 de la tarde S. E. el embaxador de Francia, y fue recibido por la compañía del estado, que estaba sobre las armas enfrente de su posada.

REINO DE NAPOLES.

Nápoles 4 de diciembre.

El domingo 27 del mes anterior tuvieron el honor de presentarse á SS. MM. el Rei y la Reina en el palacio de Portici Mr. Lizakeutz, ministro de S. M. el Emperador de Rusia, de vuelta de su comision á Cerdeña; Mr. el conde de Passi, chambelan de S. M. el Emperador de Austria, y Mr. el marques de Torlonio, romano.

IMPERIO FRANCES.

Burdeos 13 de diciembre.

Ha arribado á Pasage la goleta la *Amable Marieta*, su capitan Hiriart, que viene de la Guadalupe.

El bergantin la *Hiena* de Burdeos, su capitan Roriol, que viene de Fort-Royal (la Martinica), y que arribó á Pasage, ha entrado en Bayona, despues de haber hecho quarentena en Boucaud, cargado de azúcar, café, añil, quina, algodón y clavo.

EN LA IMPRENTA REAL.

DISCURSO

SOBRE LA SUPRESION DE CONVENTOS EN ESPAÑA

MADRID

Es frecuente y aun general en todos los países el censurar cada uno aquellas providencias del gobierno en que su opinion personal no está de acuerdo; pero mucho mas las que tengan relacion próxima ó remota hácia la religion.

En España no solo son católicos apostólicos romanos todos los habitantes, sino que (generalmente hablando de las gentes bien educadas) casi todos son pios y devotos. Algunos quieren serlo tanto, que, confundiendo los extremos de la virtud con los principios del vicio, pasan al estado de supersticiosos y fanáticos.

Entre los que piensan asi, proceden algunos de buena fe por ignorar la historia, y conviene hacerles entender algunos hechos resultantes de ella, capaces de persuadir que el decreto imperial y real de 4 de diciembre de 1808, en que se manda reducir á una tercera parte el número de conventos de España, es totalmente conforme al espíritu de la Iglesia y de los antiguos españoles.

No existían aun los institutos de frailes aprobados por los Papas, y solo habia mōnges, quando ya fue necesario disminuir su número por varios inconvenientes que producía la multitud, de los quales indicó algunos el concilio de Estrigonia, celebrado año 1114, mandando que solo hubiera los que se pudiesen mantener cómodamente con las rentas de cada monasterio.

Por lo respectivo á nuestra España consta que la multitud ocasionaba muchos males, y entre ellos el de hacerse vagabundos los mōnges; contra los quales acordó providencias el concilio de Palencia del año de 1129.

El general lateranense de 1139 se vió en la precision de suprimir muchos conventos de monjas, que no guardaban las reglas de S. Basilio, San Benito ni S. Agustin.

No bastaron estas providencias para que dexase de haber religiosos mendicantes, desconocidos hasta entonces, como los *trinitarios*, *carmelitas* y *agustinos calzados*; en tanto grado, que el concilio general tercero de Letran, año 1215, consideró forzoso prohibir la introduccion de otros modernos, mandando que los que quisieran fundar casas religiosas, lo hiciesen con algunos de los institutos antiguos.

Qualquiera debería persuadirse que jamas hubieran existido frailes de otras familias; pero lejos de ello, en aquel mismo tiempo vimos tergiversar el verdadero sentido con la institucion de los *dominicos*, baxo la exterior conformidad de que tomaban la *regla de S. Agustin*; y aun sin este disfraz la de los *franciscanos*, que dividida en muchas reformas, se ha multiplicado hasta lo infinito con los nombres de *claustrales*, *observantes*, *recoletos*, *alcantaristas*, *capuchinos* y *terceros*.

Rompida la valla del concilio, ya no se tuvo reparo en multiplicar frailes con las nuevas reglas de los *mercenarios*, *servitas*, y otros muchos;

ademas de las familias creadas con el nombre de *reformas ó congregaciones* en el seno de las antiguas, como la de *celestinos* en la de S. Benito, otra del mismo nombre en la de S. Francisco, y varias, cuya numeracion seria prolixa.

El concilio general segundo de Lion tenido año 1274, nos excusa de hacer las reflexiones que pudiéramos al ver esto; pues dixo con palabras terminantes que la prohibicion del concilio lateranense del año 1215 habia sido por evitar la confusion de una excesiva diversidad de institutos; que su inobservancia era efecto de importunas súplicas en unos casos, y de presuntuosa temeridad en otros, en tanto grado que habia llegado á ser *desenfrenada la multitud de órdenes, especialmente de las mendicantes, desde el momento en que se habia abierto la puerta de reconocerlas como corporaciones religiosas*. En su consecuencia renovó la prohibicion anterior; le añadió nuevas circunstancias; suprimió los conventos; mandó vender estos edificios, y destinó su precio y rentas de sus comunidades al socorro de los pobres y otros objetos piadosos.

El espíritu de los concilios se ve claramente haber sido disminuir el número de los institutos y el de los individuos; pero sin embargo los Papas mismos que autorizaban las disposiciones conciliares permitian despues lo contrario, aprobando nuevas reglas, bien por efecto de súplicas importunas, como decian los padrés del concilio general de Lion, bien por otras causas, cuya indagacion no necesito hacer ahora.

Ello es cierto que lejos de cumplirse bien el canon lugdunense, llegaron á fundarse desde entonces hasta el concilio tridentino 24 institutos nuevos, ademas de haberse inventado varios con el título de reforma de los antiguos, que no por eso cesaron, como parecia regular, caso de ser justa la introduccion de los reformados.

En fin, han ascendido á tan exórbitante número los institutos, que pasan de 150 los conocidos hasta hoy con hábitos y modos de vivir diferentes entre sí, cosa tanto mas asombrosa, quanto mas contraria se descubre al espíritu de la iglesia, manifestado en dos concilios ecuménicos, depósitos infalibles de las verdades evangélicas y reveladas.

Siendo tantos los institutos, está claro que los individuos de cada uno habrán procurado siempre propagar el de su profesion, introduciéndolo en el pais en que no le hubiese, porque se ha mirado este deseo como parte principal del celo religioso.

Forzosamente habia de ser exórbitante el número de las personas. En nuestra España por los años de 1797 eran 2051 conventos de religiosos con 53098 individuos, y 1075 conventos de religiosas con 24007 monjas, que entre todos hacen 3126 conventos con 77105 personas religiosas; de manera que hai un fraile ó monja por cada 27 familias de toda España; lo qual es tanto mas extraño, quanto el clero secular necesario é instituido por Cristo es únicamente de 43083 sacerdotes.

Los españoles de tiempos ilustrados han conocido bien el daño que debia producir esto por todos rumbos.

En las cortes generales de Castilla y Leon, convocadas en Valladolid año 1523, los reinos dixerón al Emperador y Rei Carlos v, que los monas-

terios se iban apoderando de los bienes raíces, de manera que según lo que compran é mandas que se les hacen, en pocos años podrá ser suya la mayor parte de la hacienda del reino; por lo que pidieron que se diera orden en ello; y siendo necesario, se suplicase al Papa que las haciendas, é patrimonios é bienes raíces no se enagenen á las iglesias ni á monasterios, é que ninguno no se las pueda vender; y si por título lucrativo las tuvieran, que se les ponga término en que las vendan á legos ó seglares.

El Emperador decretó como se pedia, y mandó que se diesen las provisiones correspondientes para ello; pero sin embargo la execucion debió ser tan imperfecta como suele, pues en las cortes de Toledo del año 1525 los reinos insistieron en lo mismo; añadiendo: „E vuestra Magestad mande poner dos visitadores, uno clérigo y otro lego, personas principales, que visiten todos los monasterios é iglesias, é aquello que les pareciere que tienen de mas de lo que han menester para sus gastos, según la comarca donde estan, les manden que lo vendan, é les señalen qué tanto han de dexar para la fábrica é gastos de las dichas iglesias y monasterios é personas dellos; é asi les manden cuántas monjas han de tener y cuántos frailes en cada un monasterio, según la renta que tuvieren; y que no reciban mas frailes ni monjas de los que pudieren sostener, ni puedan tener menos.”

Se decretó que la examinara el consejo Real; pero las resultas fueron nulas, pues en las cortes de Segovia del año de 1532 los reinos hicieron la misma narrativa; y añadieron: „De cuya causa el patrimonio de los legos se va disminuyendo, y se espera que si asi va, muy brevemente será todo suyo. Suplicamos á V. M. no permita lo susodicho, y se provea de manera que no se les venda ni dé á los monasterios heredamiento alguno: y en caso que se les vendiere ó donare, se haga lei que los parientes del que lo diere ó vendiere, ó otras qualesquier personas en su defecto, lo puedan sacar por el tanto dentro de 4 años, é si fuere donacion, sea tasado el valor.” El Emperador acordó que el Consejo le propusiera lo que convenia practicar.

En las cortes de Madrid de 1534 se representaron varios abusos relativos á los conventos de monjas, número de ellas, y modo de admitir sus dotes. Sobre esto último decian los reinos: „que debieran ser en dinero, é no en bienes raíces, é que esto será otra manera de remediar el patrimonio seglar; porque como estan ricos los conventos, no quieren recibir monjas sin grandes y excesivos dotes; y si se dieran en bienes raíces por no tener el dotador dineros, sea obligado el monasterio á venderlos á seglares dentro de un año.”

Los reinos volvieron á reclamar los males indicados y otros varios en las cortes de Valladolid del año 1537, y despues en otras; pero jamas se pudo conseguir el remedio, porque las pasiones personales en todo tiempo han estorbado la execucion de grandes empresas.

Lejos de ello, se fundaron de nuevo posteriormente innumerables conventos de jesuitas, capuchinos, alcantaristas y descalzos de agustinos, carmelitas, trinitarios y mercenarios, escolapios, agonizantes, clérigos menores, y tantos otros, que sin el menor peligro de incurrir en exágeracion, se puede asegurar es mayor el número de casas religiosas fundadas despues de las quejas del reino que el anterior.

Los frailes mismos declamaban en los reinados de Felipe II y Felipe III contra las nuevas fundaciones. Todos formaron causa comun contra los colegios de jesuitas.

Para que los *carmelitas descalzos* lograsen el permiso de fundar conventos, necesitaron prometer que no pedirian limosna, y se mantendrian con el trabajo de sus manos fabricando mantas, de lo que resultó ser conocidos con el renombre de los manteros; promesa que ya no se cumplia en vida del Rei Felipe III, segun dixo á S. M. el padre Sosa, siendo general de los franciscanos antes que fuese obispo de Segovia.

Este impugnó de oficio la licencia de fundar conventos en Castilla los *capuchinos*; y con este motivo manifestó los inconvenientes que produce la multiplicacion de frailes mendicantes.

El capellan de honor y canónigo de Santiago D. Pedro Fernandez Navarrete demostró con evidencia que el número de frailes, monjas y conventos era una de las causas de la decadencia de nuestra monarquía.

El reino mismo, contratando con su soberano Felipe IV año 1649 sobre la contribucion de millones: puso varios pactos, y entre ellos la condicion de 45 del quinto género, reducida á que mientras tanto que subsistiera la paga de los 24 millones, no se diese licencia para fundar nuevos monasterios de hombres ni de mugeres.

Ni aun esto bastó jamas, porque la devocion mal entendida de personas poderosas conseguia que los diputados de reinos en corte prestasen su consentimiento, diciendo que renunciaban por aquella vez el derecho de la condicion de la escritura de millones, arbitrio indirecto por donde cada vez se hacia daño al reino, y se despreciaban sus justas ideas.

Así se han multiplicado los conventos, de manera que Madrid, Alcalá y ciudades capitales de provincia tienen muchísimos de fundacion posterior al año 1649.

Espanoles, reflexionad un poco sobre este asunto. ¿Queréis considerar los conventos con respecto á la felicidad temporal? Recordad la opinion de vuestros abuelos, y los encontrareis clamando siempre al trono desde los principios del reinado de Carlos V, sin mudar de opinion mientras hubo proporcion de hablar en dos siglos.

¿Queréis mirar el objeto con ideas de utilidad espiritual? Pues traed á vuestra memoria la sentencia de todos los padres de la iglesia, manifestada en los dos concilios generales ecuménicos lateranense y lugdunense, congregados en el Espíritu Santo año 1215 y 1274, y no dudareis que si la iglesia consideró como perjudicial el número de institutos religiosos en épocas tan antiguas, mejor diria lo mismo ahora que ha llegado hasta tal exceso.

Alegraos pues de que una mano poderosa, libre de pasiones personales, haya proporcionado á la España poner en práctica lo que desearon con ansia, pero no pudieron conseguir nuestros abuelos; y escuchad con indiferencia los discursos de quien los forma por interes, ignorancia ó fanatismo. El tiempo y la experiencia producirán conformidad de sentimientos en un asunto en que ya existe entre los católicos, que siendo sólidamente pios, saben conciliar la verdadera devocion con la utilidad pública, sin la qual no puede ni debe subsistir.